

Libro segundo

virtud q a los tales obliga os obligo a fa-
zer la merced q les dezistes / q no por deu-
da q les deuiades. El emperador q dla ma-
no le tenia le dixo. Buñ rey si en cortesias
entrays cō dlo Elarian tan duro lo teneys
de acabar cō el como por las armas : z lue-
go le preguntó q como le yua cō el emperador
Eraclio. El rey le dixo. el nro emperador
es sobrino dlo emperador Mauricio z nie-
tro dlo emperador Leádro: z visnieto dlo grā
emperador Albino: y por fuerça les ha de
parecer en virtud z nobleza: z talla vsa por
cierto: y el mayor cōcepto de su bondad q
del tenemos es q no se determina en valor
de vna meaja delo q al imperio toca sin a-
uer cōsejo sobrello. Muy alegre fue el em-
perador cō estas nuevas: z dixo. Pues por
cōsejo se rrigé ninguna vez errara: Bié estu-
vieró alli quinze dias z mas en mucho so-
laç z plazer: y el emperador dixo q pues dios
lo auia traydo por aquellas partes q quería
ver al emperador Eraclio su sobrino: z di-
xo ala duquesa. Ya vos mi buena señora
en tierra segura quedays / dadnos licencia
q nos vamos: z si algo de slla nra tierra os
cúpliere dezidme lo q baser se hace tan le-
da voluntad como por Bradamisa mi hija
La duquesa le beso la mano y le dixo. La
merced q vña imperial plena me hara sea
q me assenteys cō essa ian exceleste señora
q agora nobrasles por vna de sus seruen-
tas. El emperador le dixo. Ya vos no te-
neys dispusicio para ser fuera de vña casa
z reposo / dadnos en vño lugar a estos dos
niños vros q la vna la seruira de dōzella:
y el nño d dōzel. La duquesa le beso la ma-
no y selos dio. El emperador los recibio z
los dio en cargo al cōde de Rūmola q alli
estaua: y dese dōzel y de su hermana ade-
lante en la tercera parte de este libro se dira de
ellos. Despedido q fue el emperador de to-
dos aquellos señores q alli acudido auian/
quiso embarcar z por el aguacumias el rey
de Pilo le dixo. Señor / el nro emperador
Eraclio sabe de vña estada aqui: z píeso q
se porma en venir a os ver / pidos de mer-

ced q vayades por tierra porq si caso fue-
re q el viniere no sea su camino embalde.
Muy bié parecio al emperador este cōsejo
y determinose dlo baser assi. Eōsde alli hi-
zo dlo Elarian mensajeros vnos empos de
otros para Alemania haziendo saber a la
emperairiz z a Bradamisa su mujer co-
mo el emperador era suelto de su prisio: y de
como auia aportado al imperio de grecia
y q visto q ouiescen al emperador Eraclio.
luego seriā en alemania. Pocos erā los di-
as q destos mensajeros no despachauādos
o tres dilos. Muy alegres yuā el empera-
dor vasperaldo y su cōpañia el camino de
Costatínopla: y llegado ala ciudad de cor-
nestallegó endē en el correo haziendo saber
a aquellos señores en como el emperador Era-
clio venia con toda su potestad. Muycho
holgo el emperador delo saber: z dixo al rey
depilo. Pues tātas gentes son las q viene-
bié sera q nos tomē en el capo quien algo
nos quisiere y no q estemos encerrados en
poblado / q presumirā de nos q de couar-
des lo hazemos: y tābié porq la ciudad es
pequeña pa tan grā numero de gente z reci-
birta algū derriete. El rey dixo que era
muy buñ cōsejo: z assi se hizo: z partieron
dla ciudad d Costasta: z a otro dia siguiē
tellegarō ala fuete dlo mōralla q l estaua en
un prado muy grande y fresco: z jnto ala
fuete auia mas de cien moreras muy grā
dez q dauā de si muy gētil sombra: z la fuē-
te era la mejor q auia en todo aqñ reyno.
Viendose alli el emperador vasperaldo di-
xo. Bié sera tener aqui la siesta: z si nueva
oniere q misobrino viene tā bien lo espera-
remos aq. E fue caso q ala hora llego mē-
sajero q venia: y vieró lo assomar cō muy
grā canalleria: z q l salio a recibir eleme-
rados su tio y recibierō se cō grā plazer de
entrabas partes y reposarō debaxo dlos
morales hasta q la siesta fue pasada: z lue-
go caualgarō y siguierō su camino hasta
llegar a costatínopla / en la q l ciudad le bi-
zieró tan grā recibimēto qual cōuenia a
quiēse basiaz: z alli reposarō treynta dias.